

DIRECTOR Y REDACTOR  
JOSE PUIG Y ROIG



Lo hago al público saber  
En esta cuarteta, en suma,  
Que antes que vender la pluma  
Débela el hombre romper!

Todo lo que van la luz sin firma ó  
pseudónimo, pertenece á la Redacción

# EL RADICAL

SEMANARIO LIBERAL

Organo defensor de la verdad y de la justicia

ADMINISTRADOR  
ARTURO PUIG

REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle Andes 191 (altoz)

SUSCRICION

PAGADERA ADELANTADA

En la Capital, mensual	\$ 0.40
En la campaña	" 0.50
En el Exterior, semestral	" 3.00
Número del día	" 0.10
Idem atrasado	" 0.20

No se devuelven los manuscritos, sean  
ó no insertados

## SUMARIO

¡ABAJO LOS JESUITAS!—A LOS OB-  
ROS EN GENERAL.—LA ASAMBLEA DEL  
GREMIO DE ZAPATEROS.—TERTULIA,  
por Rodolfo de Albayalde.—COLA-  
BORACION: SIN TÍTULO, por Constan-  
te Facal.—DE «EL NUEVO RÉGI-  
MEN, LOS ESTADOS UNIDOS.—LA MO-  
RADA DEL CONDE DE LA MORERA,  
(poesía) por José Puig y Roig.—  
CRÓNICA.—INDICADOR.—AVISOS.

## ¡ABAJO LOS JESUITAS!

Hace algunos días que con motivo de  
dar al público *El Bien* la buena nueva de  
que se iba á proveer, no recordamos bien  
ahora cual era, el curato de un pueblo de  
campaña de un excelente sacerdote salido  
de la Compañía de Jesús y que como de tal  
procedencia era superior á todos, prome-  
timos dedicar en oportunidad, pensando  
muy diferente de *El Bien*, algunas líneas  
al asunto, y como lo prometido es deuda,  
hoy vamos á cumplir la promesa, echan-  
do mano de unos viejos retacitos de his-  
toria que guardábamos, casi hechos trizas,  
en cartera desde mucho tiempo á estos  
días.

«Los defensores de la famosa compañía,  
los que ponen á su servicio su intelligen-  
cia y su pluma, pretendiendo arrojar un  
velo sobre los sucesos pasados, preguntan  
«por qué se calumnia á esos hombres san-  
tos y sabios?» Se subleva la sangre al  
oír semejante pregunta: Sabios sí—pero  
sabios que han ocupado al mundo con sus  
horribles crímenes, sabios que han destina-  
do su vida toda á estudiar el mejor modo  
de templar el acero que había de abrir  
las entrañas de la víctima y sembrar la  
discordia que había de hundir en el caos  
las naciones que los albergaban.

¡Santos!... ¿Es posible que todos los  
pueblos, todos los monarcas y todos los  
historiadores se hayan confabulado en to-  
dos los tiempos para calumniar á los san-  
tos varones hijos de Loyola?—¿Es posible  
que desde el día de la separación de los  
primeros miembros de la institución, en  
los subterráneos de Mont-martre, todos se  
hayan puesto de acuerdo para seguirles  
los pasos, espiar sus acciones con el solo  
objeto de engañar al mundo haciéndoles  
pasar por unos malditos, si en realidad  
eran virtuosos? ¿Es posible que el mismo  
Felipe II, quien para la mayor gloria  
de Dios hacía achicharrar en las hogueras  
á los que se le denunciaban como herejes,  
dijera que el único medio de mantener  
las maquinaciones del jesuitismo en sus  
estados era arrojar de ellos á los revol-  
tosos jesuitas?...

No, todos no pueden haberse confabu-  
lado para hacer aparecer como unos arpias  
á estos santos varones.

No, la historia no miente es el espejo  
fiel donde se reproducen los hechos y las  
cosas; de ella tomamos algunos párrafos  
para que lean los que preguntan por qué  
se les calumnia. No se atreverán á des-  
mentirlos, cuando más dirán que se les dá  
mala interpretación.

El Obispo Melchor Cano en carta es-  
crita desde Salamanca al P. Regla, confes-  
sor de Carlos V., dice entre otras cosas: «  
los titulados religiosos de la compañía de  
Jesús continúan como han empezado, no  
permítalos Dios que lleguen un tiempo en que  
se les quiera resistir y no se encuentre  
medio que oponerles...» Esto lo decía  
un hombre de la iglesia, competentemente

autorizado por el derecho de serlo, por-  
que solamente allí se encuentra la sabidur-  
ia y la virtud.

En Junio de 1571 escribía la reina Cata-  
lina de Portugal á Francisco de Borja, Ge-  
neral de la Orden, ya sofocada por las in-  
famas que presenciaba y espuesta á ser  
arrojada del reino por su nieto á instiga-  
ciones de los jesuitas, lo que va á leerse á  
continuación, de cuya carta tomamos solo  
el primer párrafo por ser muy extensa:

«Al R. en Cristo P. Francisco de Borja,  
etc.»

«Padre: por una carta que os escribí  
el 19 de Marzo y de la que aquí pongo una  
copia, comencé á avisaros del estado en  
que me hallo; y de los negocios de este  
reino: también os mostraba la pérdida de  
la reputación de nuestra compañía y del  
bien espiritual de las almas. Todo el mun-  
do sabe que todos los males que afligen á  
este reino, son autores algunos de vues-  
tros padres, que tuvieron la maldad de  
aconsejar al rey mi nieto que me arroja-  
se desterrado del reino y de todos sus es-  
tados. Yo os participé estas desagradables  
noticias con el mismo afecto que tuve  
siempre á la compañía. Jamás dejé de  
darle prueba de mi amor en los favores y  
gracias, que en general y en particular ha  
recibido siempre de mí. Aún estoy con  
ánimo de manifestar á vuestros padres  
mi bondad: con tal de que hubiese medio  
de hacer entrar en sí á algunas de estas  
provincias, á vista del peligro en que han  
puesto al rey, al reino y á mi misma, y  
la honra de una orden cuyo instituto es  
tan sagrado.....»

El párrafo de la carta que acaba de leer-  
se fué escrita por una mujer que desde  
mucho tiempo atrás estaba sometida á los  
jesuitas y que miembros de esa institu-  
ción eran sus confesores; júzguese cuanta  
maldad presenciaria para atreverse á des-  
plegar sus labios y acusar á los enemigos  
del género humano.

El rey de Portugal decía en 1758, en  
vista de los infames atentados de los hom-  
bres del hábito negro lo siguiente: «para  
vengar mi reputación real, conservar ple-  
na y entera mi independencia de sobera-  
no, mantener la paz pública en mis es-  
tados, extirpar entre mis súbditos escándalos  
tan enormes é inauditos y demasiado ma-  
nifestamente infestados con los más gran-  
des, inveterados y abominables vicios, de  
los cuales ya no es posible corregirlos.  
Por tanto los declaro rebeldes notorios,  
traidores verdaderos, enemigos y agresores,  
así por lo pasado, como por lo pre-  
sente de mi real persona, de mis estados,  
de la paz pública y del procumun de mis  
fieles súbditos.—Por lo mismo mando á es-  
tos que los tengan, miren y respeten co-  
mo tales; y declaro á los dichos religiosos  
desnaturalizados, proscritos y como si no  
existieran, mandando real y efectivamen-  
te sean arrojados de mis reinos y señorío  
y que jamás puedan entrar en ellos etc.  
etc.»

Ley publicada por el mismo después de  
la expulsión de los jesuitas mandando in-  
corporar al fisco y cámara real, todos los  
bienes temporales como muebles, géneros  
de comercio, tierras, casas y rentas!

«Hago saber á todos los que vienen la  
presente ley: Que por cuanto mi ley dada  
en nuestro palacio de nuestra señora de  
Ajuda el 3 de Setiembre de 1759 y publi-  
cada en la cancellería mayor del reino el  
3 de Octubre del mismo año, declaré á los  
religiosos de la compañía llamada de Je-  
sús, habitantes en mis reinos y en las tie-  
rras dependientes de ellos, por rebeldes,  
traidores, enemigos y agresores notorios  
y no solo habían sido en el pasado sino que  
lo eran entonces actualmente, contra mi  
real persona y estados, contra la paz públi-  
ca de mis reinos y señoríos y contra el

bien común de mis fieles vasallos; man-  
dando como tales fuesen murados, habidos  
reputados, teniéndoles desde luego por de-  
clarados en virtud de la dicha ley, por  
desnaturalizados proscritos y estermina-  
dos; queriendo que en realidad fuesen co-  
mo lo fueron echados de todos mis rei-  
nos y dominios sin que jamás puedan vol-  
ver á ellos, etc., etc.

Francia! ¿A qué recordar los crímenes  
perpetrados allí? Ellos están en la con-  
ciencia de los pueblos.

La historia nos recuerda la noche de  
«San Bartolomé»; su negra página es un  
balcón eterno para la negra compañía.

Enrique III y Enrique IV, víctimas sa-  
crificadas por el puñal alevoso; vuestras  
sombras ensangrentadas perturbarán el  
sueño de vuestros asesinos.

La Universidad de París en 1591 en una  
presentación pidiendo la expulsión de es-  
tos santos y sabios, empieza: «Vemos que  
es tan grande el amor de la patria en todos  
los verdaderos franceses que con una es-  
peranza fundada en la seguridad infalible  
de vuestra justicia y de vuestra devoción  
al servicio de S. M. espelen á todos estos  
asesinos de los reyes, á estos confesores y  
exhortadores paricidios. Los espelen de  
Francia y de todos los dominios que obo-  
decen las flores de lis, como enemigos ju-  
rados que son tales monstruos.

«Todas las personas de entendimiento  
profetizaron los males que ellos os han  
hecho no equivocadamente y por mayor,  
«sinó claramente y con todas las circuns-  
tancias que hemos visto, anunciando to-  
das las miserias que hemos padecido y  
«las calamidades que nos han puesto en  
«términos de nuestra ruina; pero sus va-  
«ticipios, sus avisos y sus protestaciones  
«han sido tan inútiles como verdade-  
ras.....»

Siguen algunos párrafos por el mismo  
tenor y termina el escrito con los siguien-  
tes:

«Espíritus tan inquietos nunca están  
«ociosos. ¿Nos dejaremos engañar siempre  
«por estos hipócritas? Arrojad fuera se-  
«ñores, esta gente no tiene quien la  
«iguale en todo género de maldades.

«Señor, es paciencia excesiva, es ya de-  
«masiado el sufrir á estos asesinos en me-  
«dio del reino.»

¿Desmentirán estos documentos? ¿pre-  
guntarán ahora, leyendo estas pruebas  
irrefutables «porqué se les persigue y calu-  
mnia?»

¿Y pensar que esta clase de gente aún  
cuenta con el apoyo y merece la confian-  
za de los gobiernos, y de gobiernos repu-  
blicanos, que de monárquicos no nos ex-  
trañaría tanto! ¿Y pensar que ocupados solo  
en la política los hombres, se les abandona  
el terreno entregándoles hasta la edu-  
cación de sus tiernos vástagos en cuyas  
imaginaciones fácilmente impresionables,  
preparan el camino que les ha de llevar á  
la posesión continua de los bienes tempo-  
rales para la mayor gloria de Dios.

Pero no todos estamos dispuestos á ce-  
derles los laureles conquistados por los  
hombres eminentes. Aún conservamos  
fresco el recuerdo de Voltaire; nos senti-  
mos animados de la fuerza suficiente que  
nos comunica la memoria del atleta que  
descargó tan formidables golpes contra es-  
ta cohorte de serpientes, aunque desgracia-  
damente no contemos con más elementos  
que el modesto esfuerzo de nuestra pluma  
para desarraigar ese árbol monstruoso que  
amenaza con su sombra venenosa destruir  
los nacientes frutos de la civilización y  
el progreso.

¡Sí! ¡Abajo de una vez esa raza de mal-  
ditos!

Arrícad, arrícad ¡oh padres de fa-  
milia! á vuestros hijos de las uñas de ese

elemento explotador y destructor de lo  
que es verdaderamente procedencia de  
la razón, que es Dios mismo.

Y vosotros ¡oh políticos! ¡oh sabios pen-  
sadores que dormís sobre vuestros laure-  
les! contribuid también en primer término,  
á la obra regeneradora desalojándola á la  
vibora de sus atrincheramientos del púlpito,  
del confesonario y de los seminarios  
mil, sirviéndose del sexo débil para intro-  
ducir en el seno de las familias y las so-  
ciedades el desorden y la desconfianza.

¡Abajo los jesuitas!

## A LOS OBREROS EN GENERAL LA ASAMBLEA

DEL GREMIO DE ZAPATEROS

Como humildes obreros también, del  
pensamiento, duélenos en el alma que nues-  
tros compañeros de infortunio se produz-  
can, y bien lo sabemos que ello sucede in-  
voluntariamente porque la lengua va más  
allá del corazón; duélenos en el alma, de-  
cimos, que en sus discursos los oradores  
del gremio de zapateros se prolojeran el  
domingo próximo pasado de una manera  
en general tan violenta y poco ajustada á  
razón, acompañando á las palabras el ade-  
man amenazador, contundente, porque  
hubo orador que se presentó á las tablas  
con garrote y todo. Cuando se toma la pa-  
labra, cuando un hombre sale á dirigir  
la palabra al público, ni aunque este sea  
constituido de puros zapateros, débese de-  
jar, arrojado debajo de la mesa, el bastón  
del joven ó el bordón del anciano.

Lo hemos dicho, nosotros también so-  
mos obreros, pero renegariamos de serlo  
si habíamos de correr en pos de la realidad  
de nuestros ideales buscando el mejora-  
miento de las clases desheredadas, á las  
cuales pertenecemos y nos honramos, pero  
muy honrados en pertenecer; renegaria-  
mos, decimos, de nuestra obra si ella había  
forzosamente que ser puesta en práctica  
por los reprochables y reprobados medios  
de la fuerza bruta.

Desde que la libre emisión del pensa-  
miento es un hecho hoy en casi todos los  
países del orbe, y desde que con más ó  
menos buena voluntad se presta atención  
por parte de los que oyen á los que pi-  
den, no es prudente proceder de primeras  
intenciones sino que se hace necesario la  
reflexión sobre los pasos que se van á dar.  
Procedente puede en un caso dado ser la  
violencia, pero ello en modo alguno pue-  
de ser antes de haber agotado todos los  
medios imaginables pacíficos y después de  
haber sido provocados por parte de los  
poderosos á quienes la súplica es diri-  
gida.

Nosotros somos los primeros en recono-  
cer, y más que reconocer en pasar por to-  
das las necesidades, miserias é ingratitu-  
des de la vida, que la hacen, á las veces,  
abhorrecible por extremo; pero ni por eso  
queremos arreglar las cosas á palos. A  
veces, si, nos decimos para nosotros mismos  
«¿Quisiera ser valiente como para romper  
el alma á todo bicho vivo! Es una ver-  
guenza ¡oh esposa! ¡oh hijos míos! lo que  
está pasando. ¡Morirse de hambre y andar  
descalzos los unos por la tierra mientras  
que los otros se hartan y viven en la pom-  
pa y opulencia en fastuosas estancias, y no  
solo van bien calzados, si que pasean en  
coche todos los días. Y lo que es peor, que  
muchos de estos no lo han ganado, sino  
que robado á aquellos mismos desnudos y  
muertos de hambre y de sed.» Si, no nos  
faltan, á Dios gracias, de estas expontá-







# RESTAURADOR DEL CABELLO

PREPARADO POR

**Juan S. Bourtole, farmacéutico**
**UNICO AUTORIZADO POR EL HONORABLE CONSEJO DE HIGIENE PUBLICA**
**Véndese en todas las Farmacias y Peluquerías**
**Depósitos en todas las capitales de los departamentos.**

TELÉFONO COOPERATIVA 1058

## INDICADOR PROFESIONAL

- A**LBERTO PALOMEQUE, Abogado.—Estudio: Itzaingó 195.
- A**NACLETO DUFORT Y ALVAREZ, Abogado.—calle Andes, núm. 210.
- A**BEL J. PEREZ, Abogado.—ha trasladado su estudio a la calle Cerro, núm. 110.
- A**NTONIO AGUAYO, Profesor de latín, literatura, historia, y otras asignaturas universitarias con arreglo a los programas oficiales, Brecha núm. 17, (altos).
- A**VAZQUEZ ACEVEDO, Abogado.—Estudio: Mercedes núm. 30.
- A**LFREDO J. PERNIN, Abogado.— estudio Colonia núm. 222.
- A**NTONIO CARVALHO LERENA, Abogado, Estudio: Buenos Aires, núm. 71.
- A**NTONIO M. RODRIGUEZ, Abogado, tiene su estudio en la calle Colon, núm. 116.
- A**NDRÉS LERENA, Abogado, calle 25 de Mayo, 282 a.
- A**RTURO CAPELLÁ Y PONS, Cirujano dentista.—Calle San José núm. 65 a.
- A**LBERTO PINO, Fotografía.—calle San José, núm. 100.
- B**ASILIO CARBAJAL, Abogado, calle Reconquista núm. 155.
- C**ARLOS A. FEIN, Abogado.—calle Boudreau 212.
- C**ARLOS DE CASTRO, Abogado: calle Cerro núm. 179.
- C**LAUDIO WILLIMAN, Abogado.—calle Cerro: 116.
- C**ARLOS MARIA DE PENA, Abogado, estudio: Rincón 86—Domicilio: Uruguay 133.
- D**r. ALFREDO GIRIBALDI, Médico-Cirujano, calle Río Negro, núm. 212.
- D**r. R. VALDÉS GARCIA, Médico-Cirujano, calle Sarandí, núm. 78.
- D**r. ENRIQUE POUEY.—Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay 3-8 (esquina Cuareim). Se dedica solamente a las afecciones de las señoras y quirúrgicas. Consultas: Lunes, Miércoles y Viernes de 1 a 3.
- D**r. FELIX VITALE, Médico-Cirujano.—calle Rivera núm. 213.
- D**r. FÓRMICA COURSI, Médico-Cirujano.—Horas de Consulta de 2 a 3 p. m. Rincón 272.
- D**r. SUÑER Y CAPDEVILA, Médico-Cirujano, consultorio: calle Uruguay, núm. 138a. Tratamiento de las enfermedades internas y especialmente de las del corazón y el pecho. Horas de consulta, de 1 a 4 p. m. todos los días.
- D**r. ARTURO FERRER, Médico-Cirujano y Partero, ex-interno del Hospital de Caridad: consultas de 1 a 3, calle Mercedes núm. 111.
- D**r. ALFONSO LAMAS.—Médico-Cirujano, calle Buenos Aires núm. 111.
- D**r. ALFREDO VIDAL Y FUENTES.—Médico-Cirujano, Agraciada 310 d.
- D**r. CANABAL, Médico-Cirujano, Sifiliógrafo, Uruguay 313, esquina Queguay. Consultas de 1 a 4, a excepción de los jueves y domingos. De 2 a 3, para enfermedades del estómago.
- D**r. MANUEL QUINTELA, Se dedica exclusivamente a las afecciones de los oídos, nariz y garganta. Ha trasladado su consultorio a la calle Queguay 259, Consultas todos los días de 1 a 3, excepción de los jueves y domingos.
- D**r. HORMACHE, Practica las inyecciones de sustancia viva según el método Brown Sequard, en la calle Colonia 195.
- D**r. ELIAS REGULES, Médico-Cirujano.—calle Yi núm. 176.
- D**r. A. FLO DE PERERA, Médico-Cirujano, calle 18 de Julio, núm. 496.
- D**r. ALFREDO NAVARRO, Ex-interno, laureado de París. Se ocupa especialmente en las enfermedades de señoras, y del aparato genito-urinario, calle Cerro núm. 82.—Consultas de 1 a 3 p. m.

- D**r. PEDRO REGULES, Especialista en las enfermedades de las vías urinarias, riñones, vejigas, etc., y médico de las salas venereo-sifilíticas en el Hospital de Caridad, opera las estrecheces de la uretra por un procedimiento rápido, sin dolor. Ha trasladado su consultorio a la calle Uruguay núm. 184, entre Ciudadela y Florida.
- D**OMINGO ARAMBURÚ, Abogado.—PEDRO ARAMBURÚ, Procurador, calle Cerro núm. 157.
- E**DUARDO BRITO DEL PINO, Abogado.—calle 25 de Mayo núm. 133 y Rincón 213, 2.º piso
- E**DUARDO ACEVEDO, Abogado.—calle Treinta y Tres, núm. 191.
- E**VARISTO G. CIGANDA, Abogado.—Itzaingó, 195 y Uruguay 289.
- F**RUCTUOSO L. PITALUGA, Abogado, calle Misiones, núm. 218.
- G**ONZALO RAMIREZ, Abogado, Sarandí 263.
- G**REGORIO L. RODRIGUEZ, Abogado, calle 18 de Julio número 69.
- J**OSÉ SIENRRA Y CARRANZA, Abogado.—Washington núm. 107.
- J**UAN F. SARACHAGA, Abogado, Brecha núm. 6.
- J**OSÉ PEDRO RAMIREZ, Abogado, Rincón, 68.
- J**ACINTO D. REAL, Abogado, calle Ibicuy, 217.
- J**OSÉ M. CANTO, Calígrafo, contador, rematador, tasador, procurador y balanceador, Escriitorio: Misiones 111, de 12 a 5. Domicilio: Tacuarembó 11 c; esquina La Paz.
- J**UAN CARLOS BLANCO, Abogado.—calle 25 de Mayo, 295.
- J**OSÉ PUIG Y ROIG, Profesor de francés y teneduría de libros.—Da lecciones a domicilio y en su casa, a horas convencionales, calle Andes 191 (altos).
- J**OSÉ A. de FREITAS, Abogado. Calle Convención, número 160.
- J** de SALTERAIN, Doctor. Oculista. Consultas: Los lunes miércoles y viernes de 3 a 4 p. m. Los martes y sábados de 1 a 4, calle Florida 200.
- L**UIS PIÑEYRO del CAMPO, Abogado.—calle Sarandí 158.
- L**UIS MELIAN LAFINUR y S. del CASTILLO, Abogados, calle Buenos Aires, núm. 116.
- M**ARTIN C. MARTINEZ, Abogado, calle Ciudadela, núm. 90.
- P**ABLO DE-MARÍA, Abogado, calle 25 de Mayo 201.
- R**AMÓN LOPEZ LOMBA, Abogado.—calle Rivera 23.

## AVISOS

**Colección de pequeños poemas**
**POR**
**JOSÉ PUIG Y ROIG**

## LA CBRERA

**POEMA FIL. SÓFIC. POLITICO SOCIAL**
**A COLON**
**Por el Descubrimiento de América, 12 de Octubre de 1492**
**POEMA EN TRES CANTOS**
**Precio: 10 centésimos cada uno**
**En venta: en la Administración de El Radical Andes, 191 (altos), y en la librería de Vázquez Cores y Montes, 18 de Julio 146 y 148.**

## LA NACIONAL

**MANUFACTURA DE TABACOS A VAPOR**
**DE A. FERRIOLO**
**Calle Pays: nú 78, entre Andes y Convención**
**MONTEVIDEO**

## CAFÉ IMPERIAL

**GAN CAFÉ Y CERVECERIA**
**DEL CENTRO**
**DE VALENTIN GIOVANONNE**
**Calle Buenos Aires 237 a 239 esq. Cámaras**
**Sucursal:**
**SARANDÍ EQ. TREINTA Y TRES**

Con 5 billares y demás juegos de salón. Casa especial en café tostado y molido, por mayor y menor. Vino del Piemonte, licorosos y vinos finos de todas clases. Servicio inmejorable. Teléfono la Uruguaya 1038.

## LA ELEGANCIA

**DE**
**Fernández Hermanos y Compañía**
**Manufactura de tabacos y cigarros habanos por mayor y menor**
**386 CALLE 18 DE JULIO 286**

Los cigarros de esta marca son los mas buscados por los fumadores inteligentes.

**SUCURSAL EN EL SALTO:**
**CALLE URUGUAY NUM 242**
**Surtido general de artículos del ramo**

## LOS SIETE CUARANTES

**RELOGERIA Y JOYERIA**
**DE**
**ALBERTO RICK**

Surtido general en relojes y joyas de las mejores fábricas. Esta casa cuenta siempre con un personal competente para composuras difíciles. Todo garantido.

**258—CALLE 18 DE JULIO—258**

## OBRAS SOCIOLOGICAS

**DE**
**Ubaldo Romero Quiñones**

En la Administración de El Radical, se reciben pedidos de las obras del celebrado autor sociológico D. Ubaldo Romero Quiñones, cuyo catálogo habrán nuestros abonados podido ver en números anteriores.

## ESTABLECIMIENTO

**SANITARIO IDROTERAPICO**
**FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD**
**En Minas**
**PROPIEDAD DE DON LUIS LARDELO**

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un cómodo servicio con el sistema curativo que a opta. Los e muy buenas y ventosas habitaciones para los internos y departamentos especiales para señoras y caballeros. El agua potable, es de la sierra pasando por dos filtros: uno natural y el otro por la grilla del pezo y otro artificial, sistema casario.

**BARRIO DE LAS DELICIAS. — MINAS**

## AL POLO BAMBA

**UNICA CASA ESPECIAL**
**En café en grano, molido y líquido**

Toda clase de café tostado y crudo: Moka, Java, Costa Rica, Bolivia Puerto Rico, Carnalito, y Brasil.—La casa cuenta con bastante personal, para atender los pedidos que se le hagan tanto de la capital como de la campaña. Con justo orgullo puedo decir: que este establecimiento, es hoy de los primeros en la elaboración de café en el Río de la Plata.

Ventas por mayor y menor. El sistema del Establecimiento es vender y comprar al contado.

El elaborador Severino San Román, propietario y fundador.

**Calle Clon, 2, 4, 6 y 8**
**Y CIUDADELA 113 y 116**

## LA INDUSTRIAL

**ANTIGUA Y ACREDITADA CASA**
**EN MÁQUINAS DE COSER**

Gran taller para composuras a precios módicos. Aceite garantido para máquinas de coser. Variado surtido en sedas, hilos, aguja, y otros artículos del ramo

**Codina y Segú**
**103—CALLE 18 DE JULIO—103**